

El problema de la temporalidad plural en Álvaro García Linera

Ramiro Parodi

The Problem of the Plural Temporality in Álvaro García Linera

Abstract: The article aims to introduce the problem of plural temporality in the work of Álvaro García Linera as a contribution to 21st century Marxism. The proposal is to define plural temporality as a problem of materialist tradition based on the reflections of Vittorio Morfino and Natalia Romé. We mention four characteristics that seem fundamental to us since they return in the work of García Linera: 1) the repositioning of a theory of time as non-contemporary; 2) it is a materialist tendency in philosophy that does not seek to “disprove” the myths but to produce a critique that, pointing out their ideological character, thinks the form of their unity as a problem in itself; 3) the possibility of thinking of a story as a “process without a subject or ends”; 4) a reflection on the way in which the capitalist mode of production affects time through its own complex temporality. The place that this question has in the Marxist tradition is specified from the review of some texts of Marx in order to show that it is an ever-present problem but that requires a reading operation. Having made this detour, we introduce ourselves into the work of García Linera, following the coordinates, features and examples mentioned and locating how the introduction to the Kovalevsky notebook and the presentation of the book *Community, nationalism and capital* are texts in which the problem of plural temporality as “multilinear” temporality appear as a contribution that allows developing the Marxist theory at the same time as placing a reading of the historical present in political terms.

Keywords: Plural Temporality; Marx; García Linera; Latin American Marxism; Kovalevsky Notebook.

1. Introducción

“La cuestión de la temporalidad plural ha sido un tema decididamente marginal en la tradición marxista, dominada en gran medida por una filosofía de la historia universal y por la hegemonía de un tiempo único”¹. De este modo, Vittorio Morfino introduce una cuestión subterránea de la

* IIGG-CONICET (ramiro.parodi@hotmail.com; ORCID: 0000-0002-8331-1343).

¹ Morfino (2013, 14).

tradición marxista: ¿hay otro tiempo que el tiempo progresivo, sucesivo y lineal que diversos pasajes de la obra de Marx reponen?

La temporalidad plural es el nombre a partir del cual se recupera una problemática del tiempo histórico a través de una lectura de la propia tradición marxista. Estamos ante un ejercicio de lectura autocrítica de una teoría cuya condición vital radica en su capacidad de lidiar con su presente de un modo que reponga la complejidad de los procesos sociales, ideológicos, económicos, políticos y culturales que lo producen como su efecto.

El problema de la temporalidad plural en el marxismo convoca entonces a una revisión del canon marxista y marxiano con el fin de ubicar esta problemática allí donde aparece bajo otros nombres. Si enfatizamos en que se trata de un proceso de revisión es porque queremos distanciarnos de la idea de “descubrimiento”. La temporalidad plural no ha sido “descubierta” en los últimos años sino que lo que se ha hecho fue volver a determinados escritos con otras preguntas y posiciones teóricas las cuales han configurado una coyuntura teórica distinta. Como una nueva versión de la carta robada, la pregunta por la temporalidad plural o compleja siempre estuvo presente pero sin ser vista ya que estaba bajo otros nombres o, más importante aún, bajo condiciones coyunturales teóricas y políticas que impedían su surgimiento.

Si nos ubicamos al interior de la tradición del marxismo latinoamericano podemos encontrar una serie de preguntas que insisten tales como la de la “nación”², la “dependencia”³ o las “formaciones sociales”⁴. De distintos modos, estos conceptos traían aparejada una reflexión en torno a la teoría del tiempo histórico que es posible leer en el marxismo. En algunos casos aparecían bajo la crítica a la teleología, en otros a través de la impugnación de teorías economicistas que pensaban el subdesarrollo a través de un tiempo lineal y sucesivo y en otros por intermedio de la necesidad de reflexionar sobre la complejidad de modos de producción que se articulaban en una sociedad en particular sin respetar el ejemplo del caso inglés.

El objetivo de este escrito es presentar pasajes de la obra de Álvaro García donde la problemática de la temporalidad plural se hace presente. Creemos que a través del punto de vista de la temporalidad plural es posible precisar la ambivalencia del aporte lineriano al marxismo universal la cual radica en un ejercicio que es teórico y político al mismo tiempo. Para ello primero presentaremos una descripción del tiempo plural como temporalidad materialista intentando reconstruir el planteo de Morfino quien ubica este

² Aricó (1980).

³ Lechner (1977).

⁴ Ver: Zavaleta Mercado (2013 [1984]; 2013 [1982]).

problema en una serie de filósofos. Posteriormente nos concentraremos en el modo en el que la temporalidad plural puede ser leída en la obra de Marx para, bajo esas coordenadas teóricas, presentar la lectura de García Linera sobre Marx como un proceso de reflexión sobre el tiempo histórico.

2. Temporalidad materialista

El modo en el que Morfino describe a la temporalidad plural comienza por la distinción de esta con el tiempo griego (representado en la figura del círculo) y el tiempo cristiano (representado en la figura de la línea). En el primero de los modelos estamos frente a una eterna repetición de lo mismo que funciona tanto para el tiempo cosmológico como para el tiempo histórico. En el segundo de los modelos se repone un tiempo unidimensional y sucesivo a partir de la novedad que implica el nacimiento de Cristo y la promesa del advenimiento de su reino. Lo relevante para nuestro planteo es que ambos paradigmas presentan al tiempo como un tiempo único. Ante estos dos paradigmas Morfino introduce, retomando el texto de Althusser, a “la única tradición materialista”⁵, una serie integrada por los pasajes en los que Epicuro, Lucrecio, Maquiavelo⁶, Spinoza⁷ y Darwin⁸ pueden ser leídos como teóricos que otorgan las tesis filosóficas para desarrollar una teoría de la pluralidad de tiempos debido a que piensan a partir de la destitución de un tiempo único.

A través de la filosofía atomística de Epicuro es posible pensar la relación entre tiempo y movimiento a partir de una multiplicidad de movimientos. “La compleja tesitura de las cosas, la *textura rerum*, no es reducible a un tiempo único”⁹, señala Morfino leyendo a Lucrecio en clave materialista donde el tiempo no es otra cosa que el síntoma de la pluralidad de ritmos cuyo infinito entrelazamiento no otorga un fundamento absoluto.

Por su parte, Maquiavelo es susceptible de ser inscripto en esta serie debido a que su análisis de Roma privilegia el caso y el conflicto por sobre la forma que ha dado lugar o, dicho de otro modo, es un análisis de la forma que parte de la pluralidad de fuerzas que sostienen su unidad. Hay acá un énfasis por subrayar la reposición de una complejidad allí donde se imponen determinadas evidencias. También encuentra en la concepción misma

⁵ Morfino (2013, 10).

⁶ Ver: Morfino (2015; 2017).

⁷ Ver: Morfino (2009).

⁸ Ver: Morfino (2007).

⁹ Morfino (2013, 11).

de la política maquiaveliana una reflexión sobre el horizonte histórico en tanto variaciones de tiempos entrelazados a partir de una pluralidad de ritmos.

Spinoza es otro de los nombres de esta tradición materialista que opera como sostén teórico de la pluralidad de tiempos. En principio por su crítica bíblica que da cuenta del estatuto imaginario de la temporalidad lineal en la narración del Libro. El concepto de sustancia aparece como el orden de las conexiones de la duración, entrelazamiento de ritmos que permiten conocer el tejido material de la historia del pueblo hebreo.

Darwin también es inscripto en esta tradición debido a que en su teoría del “tiempo es plural porque corresponde a la multiplicidad de fuerzas que se enfrentan en la lucha por la existencia”¹⁰. El principio de la evolución darwiniana es siempre ya plural debido a que interviene un complejo de relaciones. Darwin señala que la selección de una especie es producto de “muchas causas que operan en diferentes períodos de la vida y en diversas estaciones o en el curso de los años”¹¹. La clave para Morfino está en que la selección no es la elección de un sujeto (la Naturaleza) ni la representación lineal de una totalidad sino el funcionamiento de una red de relaciones complejas.

Para el objetivo de este texto, la presencia de Darwin en esta corriente materialista donde se halla una posición a favor de una reposición compleja de la temporalidad histórica a partir de una teoría evolucionista es particularmente oportuno debido a que García Linera se interesa en varias publicaciones por los cuadernos etnológicos de Marx (como veremos a lo largo del texto) y, de hecho, fueron publicados durante su gestión en la vicepresidencia de Bolivia¹². Se trata de un conjunto de anotaciones que Marx hizo sobre Lewis Henry Morgan, John Budd Phear, Henry Summer Maine y John Lubbock. Basta decir por ahora que se trata de cuatro etnólogos de corriente evolucionista darwinista. Volveremos sobre ello.

3. El tiempo plural y complejo en Marx: cuatro ejemplos

Como señalamos al principio, la tradición marxista no se destaca por reponer una forma de la temporalidad plural. Son diversos los textos de Marx donde una concepción del tiempo único, el tiempo de la historia universal,

¹⁰ Morfino (2013, 13).

¹¹ Darwin (1859 cit. Morfino 2010, 181).

¹² Ver: Marx (2015).

es visible¹³. Sin embargo, no toda aparición del problema del tiempo histórico en Marx es reducible a la forma de la línea sucesiva.

Morfino retoma cuatro ejemplos que nos interesan presentar. El primero es la Introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* (1844) donde la temporalidad plural es leída como el distinto desarrollo histórico en Francia, Alemania e Inglaterra. Es decir, a través de la presencia de casos de análisis concretos que demuestran variaciones.

El ejemplo da cuenta de la complejidad del problema. Por empezar, el texto comienza y desarrolla una crítica a la religión ya que “la crítica de la religión es la condición preliminar de toda crítica”¹⁴. Si seguimos el razonamiento de Morfino ya tenemos ahí un primer elemento de la temporalidad plural: la crítica a la religión como crítica al tiempo histórico lineal que repone. Pero el asunto adquiere mayor tesitura cuando el texto apunta a pensar las condiciones de la revolución en Alemania bajo la conjetura de un doble desfasaje entre su filosofía y su política. El presente político alemán es “anacrónico”¹⁵ respecto a los “pueblos modernos”¹⁶ o “avanzados”¹⁷ (primer desfasaje) pero es también anacrónico respecto al desarrollo de su propia práctica filosófica (segundo desfasaje).

El primer desfasaje da cuenta de una complejidad temporal porque comprueba que no todos los presentes son contemporáneos. Es decir, que no todas las naciones avanzan al mismo ritmo. El segundo desfasaje muestra una temporalidad plural en el orden de las prácticas. Dicho de otro modo, el desarrollo de la práctica política no va a la par ni es un reflejo del desarrollo de la práctica filosófica. Ambos desfasajes aparecen abordados bajo la idea de cómo “plantearse problemas modernos”¹⁸. Lo que los une es la relación entre la práctica filosófica y lo externo a la nación alemana: “La filosofía jurídica y política de Alemania es la única historia alemana que está *a pari* con el moderno presente oficial”¹⁹. El diagnóstico parecería ser que la práctica filosófica alemana responde a un presente que no le es propio. Para Marx esto es un problema político ya que “el arma de la crítica no puede reemplazar la crítica de las armas; la fuerza material debe ser aba-

¹³ *El prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política* (1859), *El manifiesto del partido comunista* (1848) o incluso el *Anti-Dühring* (1877) de Engels.

¹⁴ Marx (2016 [1844], 91).

¹⁵ Ivi, 93.

¹⁶ Ivi, 95.

¹⁷ Ivi, 97.

¹⁸ Ivi, 96.

¹⁹ Ivi, 97.

tida por la fuerza material; pero también la teoría se transforma en fuerza material en cuanto se apodera de las masas”²⁰.

En este fragmento de Marx la teoría de la temporalidad plural aparece bajo la forma de la multiplicidad de prácticas relacionadas de un modo complejo, “anacrónico”. Sin embargo, el texto parecería conservar la idea de un tiempo único con fases que se suceden mediante mayores o menores niveles de desarrollo. La práctica filosófica alemana descoloca el presente político de su nación. La Introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* (1844) plantea la reposición de dos no contemporaneidades: la del primer desfase (Alemania no va al mismo ritmo que los pueblos modernos) y la del segundo desfase (la filosofía alemana está adelantada respecto a su práctica política). *Tenemos entonces un rasgo clave de la temporalidad plural: la reposición de una teoría del tiempo como no contemporáneo consigo mismo donde coexisten prácticas distintas con ritmos singulares.*

El segundo ejemplo que destaca Morfino como un pasaje donde el problema de la temporalidad plural puede ser ya leído en Marx es en el capítulo XXIV de *El Capital* (1867) donde la problematización de la “llamada” acumulación originaria aparece bajo el prisma de una multiplicidad de violencias que son procesos reales. Es decir, una multiplicidad de causas que nunca pueden ser reducidas a una “causalidad simple y transitiva”²¹.

Acá resulta pertinente destacar que la temporalidad compleja es una operación de lectura que se opone a una tendencia idealista o religiosa en la filosofía. Recordemos que en este capítulo Marx presenta un contrincante explícito:

Todo el proceso, pues, parece suponer una acumulación “*originaria*” previa a la *acumulación capitalista* (“*previous accumulation*”, como la llama Adam Smith), una acumulación que no es el *resultado* del modo de producción capitalista, sino su *punto de partida*. Esta *acumulación originaria* desempeña en la economía política aproximadamente el mismo papel que el *pecado original* en la teología.²²

La reposición de la complejidad de procesos violentos (expropiaciones, despojos, leyes sanguinarias) y otros que no lo fueron pero que se relacionaron estrechamente con estos como el surgimiento del arrendatario capitalista, la revolución agrícola y el descubrimiento de nuevos mercados y mercancías produce una lectura histórica del caso inglés imposible de reducir al mito smithiano de una “elite diligente” y una “pandilla de vagos y

²⁰ Ivi, 99.

²¹ Morfino (2013, 16).

²² Marx (2004 [1867], 891), destacados del original.

holgazanes”²³. Para Smith la “acumulación originaria” puede reducirse a un origen donde hay un “estado primitivo” con escasos procesos de intercambio, inexistente división del trabajo y en el que cada persona se autoabastece. Ese estado ideal sufre una ruptura cuando algunos, los “sobrios ahorradores”, comienzan a acopiar y otros, los “ociosos perezosos”, derrochan y no dejan nada tras de sí. El mito se concluye con una promesa redentora: el trabajo productivo y el gasto durable producirá la riqueza de las naciones.

La reposición de la complejidad temporal requiere de una lectura

contra-mítica que se afirma en una suerte de exterioridad ‘material’ que no es un afuera del espacio ideológico propiamente ni demanda una inversión del mito y la consecuente restauración de una autenticidad negada, sino la asunción del conflicto inherente a su unidad.²⁴

Siguiendo a Romé, la crítica de Marx a Smith en el capítulo XXIV puede ser leída también como una crítica de la “simplificación temporal”²⁵ ya que repone acercamientos estructurales y coyunturales a la vez y evita la incorporación de una teoría del tiempo como “presente absoluto”²⁶ propia del mito idealista²⁷. De este segundo ejemplo extraemos *otro rasgo de la temporalidad plural: es una tendencia materialista en la filosofía que no busca “desmentir” a los mitos sino producir una crítica que señalando su carácter ideológico piense la forma de su unidad como un problema en sí mismo a través de un movimiento de reposición histórica en tanto procesos conflictivos.*

Morfino presenta a los cuadernos etnológicos y el epistolario entre Marx y Vera Zasúlich como el tercer ejemplo de problematización del tiempo histórico en los textos de Marx. En este caso, la clave radica en el

²³ *Ibidem.*

²⁴ Collazo y Romé (2021, 79).

²⁵ Ivi, 52.

²⁶ *Ibidem.*

²⁷ Romé recupera la distinción de Althusser (2015) entre la filosofía idealista y la materialista como tendencias para pensar operaciones de simplificación o complejización del tiempo histórico. Es precisamente en su lectura del capítulo XXIV donde algunas coordenadas teóricas de una teoría del tiempo histórico plural en clave marxista puede ser hallada: “La posición materialista entendida en clave althusseriana (cf. Romé, 2015), hunde sus raíces en la novedad teórica freudiana que expone el vínculo entre fantasía y represión inconsciente y en la novedad teórica marxista, que rompe con el mito del pequeño productor/ahorrista, al desarrollar su teoría de la acumulación originaria y rompe también con la noción teleológica del tiempo histórico, a partir de una concepción de la totalidad social como todo complejo sobredeterminado. En ambos casos, una conceptualización compleja, plural y no contemporánea de la temporalidad se pone en marcha” (Romé 2019, 210).

concepto de “comunidad primitiva” el cual expone un tiempo distinto al lineal sucesivo ya que

es cierto que la historia es sucesión pero también es estratificación de tiempos donde la Obshchina (comuna) no representa simplemente lo arcaico, y como tal un residuo del pasado condenado a perecer, sino un estrato temporal presente y activo, en este sentido, entonces, es la posibilidad real de una vía alternativa a la modernización capitalista occidental.²⁸

Morfino apunta a que en estos textos es posible ver la intención de Marx por complejizar la idea de estadios o épocas de la historia para pensar a través de la categoría de “capas geológicas”²⁹. Lawrence Krader, quien ha producido uno de los trabajos más valiosos sobre la obra tardía de Marx piensa la selección de los autores en clave de una problematización de la línea temporal.

Todos los etnólogos de que se ocupa Marx en estos cuadernos de apuntes eran evolucionistas. Ahora bien, no todos los etnólogos de entonces eran evolucionistas; de modo que la elección por Marx de a quién leer y extraer era por sí misma significativa. Marx tomó ideas evolucionistas, también a veces se opuso enérgicamente a ellas; en ambos casos el marco de referencias era para él evolucionista.³⁰

Es pertinente aclarar acá que evolucionismo es una reposición temporal lineal que da cuenta de un movimiento. Por lo tanto, no estamos en el campo de la temporalidad plural en tanto multiplicidad de tiempos pero sí en el de la complejidad temporal. Esto por dos motivos: el primero es que se problematiza la idea misma de la línea y el segundo es que es un tiempo que para su análisis no parte de los elementos o los individuos sino de las relaciones o de los conjuntos. Señala Krader que

la evolución era para ellos un movimiento en el tiempo, que traza una línea de desarrollo. Para unos esta línea era una trayectoria, para otros una espiral, otros veían en ella la transición de un estado a otro; pero todos compartían la idea de que la evolución es un movimiento a lo largo de un lapso de tiempo. En vez de hablar de la evolución y de los individuos, lo hicieron de fenómenos generales, por ejemplo, las especies biológicas o la corteza terrestre.³¹

Estos extractos de Marx nos aportan una complejidad de la idea misma de tiempo ya que agregan que el tiempo de la evolución es “lo contrario de

²⁸ Morfino (2013, 17).

²⁹ *Ibidem*.

³⁰ Krader (2015, 247).

³¹ Ivi, 248.

una evolución teleológica” aunque tampoco implica un control por parte del hombre. El desarrollo evolucionista concebido por estos etnólogos es “inconsciente, indeterminado y se halla fuera de nuestro control”³².

Como señalamos, esta concepción evolucionista aún arrastra el problema de concebir al tiempo como un tiempo único a través de la imagen de la línea. Sin embargo, el trabajo parte del análisis de casos de comunidades concretas lo cual permite pensar en distintos ritmos o cadencias introduciendo una complejidad en esa línea. Lo que fundamentalmente añade este ejemplo presentado por Morfino, *y este es el tercer rasgo de la temporalidad plural o compleja, es la posibilidad de pensar en una historia como un “proceso sin sujeto no fines”*³³. *Es decir que no es el “hombre” o el “animal” la categoría para pensar la evolución, pero tampoco lo es un fin externo a esa historia. La teoría de la evolución biológica que estos autores retoman implica una primacía de las relaciones entre especies antes que un énfasis en estas.*

Podemos ver ahora con más claridad que los cuadernos etnológicos funcionan como puntos de encuentro entre la teoría de la temporalidad compleja y la obra de García Linera quien, como ya mencionamos retoma y publica los extractos ya mencionados sobre los etnólogos evolucionistas Morgan, Phear, Maine y Lubbock³⁴.

El cuarto y último ejemplo que encuentra Morfino de la temporalidad plural en los textos de Marx es el de *El Capital*. Leyendo a Althusser señala que el tiempo de la producción económica no puede ser reducido al tiempo de la vida o de los relojes. “Se trata en cambio de un tiempo complejo y no lineal, tiempo de tiempos que debe ser construido a partir de la estructura propia de la producción, a través de sus diversos ritmos que marcan la producción, la distribución y la circulación”³⁵.

Según Althusser, el tiempo marxista se opone al hegeliano el cual está fundado en la contemporaneidad y las sucesiones. El tiempo marxista permite pensar a la sociedad como “un todo complejo estructurado”. Es decir, a través de

³² Ivi, 250.

³³ Althusser (1974, 73).

³⁴ De hecho, esta última publicación puede ser considerada un trabajo de archivo en torno al problema de la temporalidad plural ya que un sentido que aglutina fuertemente la selección de escritos es la problematización del tiempo como un tiempo único. Es posible ver esto también en otros extractos que no son los cuadernos etnológicos tales como los que menciona Morfino sobre el porvenir de la comuna rusa o los pasajes del Cuaderno Kovalevsky (que también aparecen en una publicación que García Linera hace en su militancia en el Ejército Guerrillero Tupak Katari).

³⁵ Morfino (2013, 17).

una no-contemporaneidad estructural, en donde por estructural entendemos el rechazo de un tiempo fundamental frente al cual los otros tiempos estarían adelantados o atrasados, pero junto con una precisa articulación de los tiempos en una determinada formación social (es decir, la autonomía de los niveles es relativa, pero no absoluta).³⁶

El tiempo en *El Capital* resulta una combinatoria compleja de tiempos en el que se yuxtaponen el tiempo especializado y lineal de la producción y el tiempo cíclico del capital dinerario, mercantil y productivo. Estos tiempos coexisten de forma contradictoria produciendo un tiempo desequilibrado³⁷ o fuera de quicio (*out of joint*).

El cuarto ejemplo nos trae *otro rasgo de la temporalidad plural ya que produce una reflexión ya no sobre la historia sino sobre la forma en el que el modo de producción capitalista afecta al tiempo a través de su propia temporalidad compleja. Esto se debe a que en el capitalismo se dan de forma simultánea y no necesariamente armoniosa tiempos lineales, tiempos cíclicos y tiempos mixtos.*

Para finalizar esta primera parte podemos sintetizar la problemática de la temporalidad plural del siguiente modo: se trata de un campo de posiciones materialistas en la filosofía que complejizan las figuras del tiempo histórico como la del círculo o la línea. Al interior de la tradición marxista discute con la comprensión del tiempo hegemónica que es la del tiempo de la historia universal el cual es único, sucesivo y teleológico. Distintas regiones de los textos de Marx permiten adentrarse a esta problemática a través de un proceso de lectura.

La Introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* (1844) permite ubicar la pregunta por la singularización del tiempo de los casos (Alemania, Francia e Inglaterra) a la vez que introduce el problema del tiempo de las distintas prácticas y la relación anacrónica entre ellas. Mientras que el capítulo XXIV señala la necesidad de producir una “lectura contra-mítica” que reponga la conflictividad de los procesos históricos al mismo tiempo que problematice la forma ideológica que produjeron como efecto. Los cuadernos etnológicos, a través del concepto de “comunidad primitiva” enriquecen la teoría de la temporalidad plural marxista porque aportan la pregunta por la duración del pasado en el presente como la de un tiempo sobre otro. La “comunidad primitiva” persiste en las comunidades analizadas por los etnólogos evolucionistas y muestra de qué modo esas relaciones de producción y procesos de trabajo se articulan con los propios del modo de producción capitalista. Los cuadernos etnoló-

³⁶ Ivi, 21.

³⁷ Morfino sugiere ver: Tombazos (1994).

gicos son también la inclusión de una teoría, la evolucionista darwiniana, para pensar a la historia como proceso sin sujeto ni fin sino a partir del conjunto de relaciones que le dan forma. Finalmente, *El Capital* introduce el problema de pensar en el modo en el que distintos tiempos, como los de la producción (la línea) y la circulación (el círculo), conviven de forma yuxtapuesta.

4. El concepto de la complejidad: la sobredeterminación

Morfino rescata a Althusser (junto a Ernst Bloch, Antonio Gramsci y Jacques Derrida) como a uno de los autores claves para pensar el desarrollo de una teoría de la pluralidad de tiempos en el marxismo. El concepto althusseriano de “sobredeterminación”, leído en la obra de Sigmund Freud (1991 [1900])³⁸, permite desarticular la idea de un tiempo sucesivo al introducir la multideterminación jerarquizada que producen un efecto determinado.

“Sobredeterminación” es el nombre a partir del cual Althusser intenta discutir “la tentación mecanicista-fatalista en la historia del marxismo del siglo XIX”³⁹. Se trata de un problema de orden teórico y político al mismo tiempo ya que una lectura simplificada del tiempo histórico del marxismo era condición necesaria para la composición de una racionalidad histórica “de finalismo apasionado”⁴⁰. Esta posición reponía una lectura de la temporalidad bajo la determinación mecanicista de la economía como una regla de la historia universal. Así, la práctica teórica y la práctica política quedaban presas de este esquema que empobrecía la comprensión de los procesos históricos concretos al mismo tiempo que apaciguaba la organización política bajo la esperanza de que el desarrollo de la contradicción fuerzas productivas-relaciones de producción actúe por decantación a favor de la revolución. Queremos resaltar este aspecto de la complejidad que trae el concepto de sobredeterminación también porque García Linera observa un problema de índole similar cuando comienza a producir su crítica a la izquierda ortodoxa boliviana (Partido Comunista Boliviano -PCB- y Partido Obrero Revolucionario -POR-):

Que la universalización del trabajo, creada por primera vez en la historia humana por el capitalismo, abra las posibilidades materiales de una acción conjunta de las capacidades y necesidades humanas, no significa ni que el capital ha producido esta interdependencia social deliberadamente ni que la sola presencia de esa univer-

³⁸ Ver: Freud (1991 [1900]).

³⁹ Althusser (2011 [1962], 85).

⁴⁰ *Ibidem.*

salización vaya a crear la inminencia del comunismo. De hecho, estas malinterpretaciones están en el fondo de las actitudes de numerosos partidos e intelectuales que se proclaman marxistas y que se han desempeñado como fervientes aduladores del ‘progreso capitalista’ pues, según ellos, eso prepararía las condiciones para el tránsito al socialismo.⁴¹

Althusser señala la necesidad de pensar en “excepciones” y no en reglas. Las excepciones serían, en última instancia, la regla de la regla. Esto nos remite al señalamiento de Morfino, a propósito de la Introducción a la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* (1844), donde destacaba la importancia de que una reposición compleja del tiempo histórico debe comenzar por los casos. Casos y excepciones funcionan como categorías que dan cuenta de la imposibilidad de establecer una regla universal al desarrollo de la historia. En este sentido, un pensamiento de la regla es un pensamiento religioso que reduce la complejidad del tiempo histórico en favor de un esquema simplificador.

La sobredeterminación es el nombre de la contradicción propiamente marxista, heredera esta de Hegel pero ni idéntica ni invertida. La contradicción sobredeterminada que Althusser propone leer en Marx es aquella que repone la relación Capital-Trabajo (fuerzas productivas-relaciones de producción) “siempre especificada por las formas y las circunstancias históricas concretas en las cuales se ejerce”⁴².

Romé y Collazo ha desarrollado la relación entre sobredeterminación y temporalidad del siguiente modo: “la categoría de sobredeterminación es la dimensión que permite establecer una relación compleja entre contradicción y temporalidad o, dicho en otros términos, recuperar una concepción materialista de la dialéctica”⁴³. El concepto indica la complejidad que señalamos en el primer apartado en referencia a la lectura contra-mítica. Es decir, no se trata solamente de una multiplicidad de historias (no es posible reducir la complejidad temporal al problema de los casos solamente) sino de las intensidades propias de las prácticas de los procesos históricos y las relaciones que establecen entre sí, sumado a la crítica que a partir de esa reposición se establece sobre las operaciones ideológicas de simplificación de un tiempo puro o de inmediata inteligibilidad.

Nos interesaba destacar el aporte althusseriano⁴⁴ al problema de la temporalidad plural precisamente porque en la elaboración del concepto de

⁴¹ García Linera (2008 [1999], 59).

⁴² Althusser (2011 [1962], 86).

⁴³ Collazo y Romé (2020, 14).

⁴⁴ Ver: Romé (2021).

sobredeterminación se encuentran una serie de claves para pensar el modo en el que se presenta esta problemática en García Linera tales como: la imbricación o conjunción de teoría y política, la reposición de una contradicción sobredeterminada como clave de inteligibilidad de los procesos históricos concretos y la presencia de un adversario teórico que permite situar las coordenadas ideológicas de una coyuntura.

5. La temporalidad plural en García Linera

Si por temporalidad plural entendemos también un modo de (re)leer a Marx es preciso delimitarnos a algunos de los textos de García Linera en particular. En otro escrito⁴⁵ hemos establecido cómo aparecía esta problemática a partir de la lectura del ex vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia sobre los textos de *El porvenir de la comuna rural rusa*⁴⁶. Es necesario recordar que en la obra de García Linera la problemática de la temporalidad plural no aparece explicitada como tal (como en los casos de Morfino y Romé) sino mediadas por la problematización de ciertas lecturas y conceptos de Marx. En esta oportunidad nos detendremos en la Introducción al *Cuaderno Kovalevsky* (2015 [1989]) que escribe en el marco de su militancia en el Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK)⁴⁷ y en la presentación del libro *Comunidad, nacionalismo y capital. Textos inéditos de Karl Marx* (2022 [2018]).

El núcleo de la crítica que convoca a la introducción y a la publicación de fragmentos del Cuadernos Kovalevsky en 1989 es de carácter político y busca situar una controversia con los partidos comunistas y socialistas en Bolivia. Radica en que los “marxistas” no habían entendido la cuestión nacional: la trayectoria de las comunidades agrarias, la formación de las clases agrarias, la fuerza de la identidad nacional en la elaboración de los imaginarios de las clases populares y las imprescindibles articulaciones entre las luchas obreras y las luchas indígenas para enfrentar la dominación capitalista y apuntalar la emancipación social. La conjetura de García Linera se funda en que una simplificadora lectura de la obra de Marx (condensada en la interpretación del Manifiesto comunista de 1848) asumió que antes del capitalismo europeo había existido un régimen feudal y que esta era la regla de todo proceso histórico. Este equívoco sobredeterminó la práctica política de muchos marxistas y militantes latinoamericanos quienes fueron

⁴⁵ Parodi (2022).

⁴⁶ Marx y Engels (1980).

⁴⁷ Ver: Iturri Salmón (1992).

a la búsqueda de señores feudales, siervos y pequeñas burguesías⁴⁸ en la colonia y la republica temprana. De este modo, “una teleología histórica sustituía el análisis concreto de la realidad concreta, y una teología política reemplazaba la comprensión de las contingencias de las luchas sociales”⁴⁹.

Si bien el Cuaderno Kovalevsky no es uno de los cuadernos etnológicos de Marx porque, sencillamente, se trata de un historiador y no un etnólogo evolucionista como Morgan, Phear, Maine y Lubbock, sí es posible establecer una continuidad en dos sentidos. El primero es cronológico⁵⁰. Este cuaderno se realiza en 1879, tres años antes de la redacción del prefacio a la segunda edición rusa del *Manifiesto Comunista*, dos años antes del epistolario con Vera Zasúlich (comienza en 1881) y un año antes de la redacción de los cuadernos etnológicos (comienza en 1880). Es decir, son los textos del tercer ejemplo de Morfino donde aparece en Marx un interés por estudiar el desarrollo de las naciones periféricas y las comunidad (y observa distintos modos en los que el desarrollo convive con otras formas de organización del trabajo) mientras que explicita que no toda vía al comunismo debe seguir los pasos de Inglaterra. El segundo motivo es que en todos estos textos hay una continuidad del orden del sentido. Hay concep-

⁴⁸ “Las lecturas prevalecientes en las distintas corrientes izquierdistas de entonces reducían la existencia social de las colectividades a meras manifestaciones de clases sociales, en este caso campesinas. Y se ubicaba a los campesinos como un sector de la ‘pequeña burguesía’, históricamente condenada a desaparecer por el mismo desarrollo del capitalismo (...) y que debía supeditarse al mando obrero para asumir algún rol relevante en la sociedad. Esta ideología engeguecedora iba a contramarcha de la realidad del desempeño de los trabajadores del campo en las revoluciones sociales del siglo XX (Rusia, China, Vietnam...); era impotente para comprender el poderosísimo papel movilizador y unificador de las estructuras culturales de las clases subalternas (en este caso, de la identidad indígena aymara), y además, carecía de herramientas cognitivas para entender las formas de construcción de lo común desde la sociedad, las luchas en torno a lo común, como la comuna rural, presente aún de manera extendida en Bolivia y otras partes del mundo” (García Linera 2022 [2018], 115).

⁴⁹ Ivi, 118.

⁵⁰ Este argumento no debe producir una reducción cronológica de dicha problemática en la obra de Marx. El problema de la temporalidad plural no es una cuestión del “Marx tardío” o “último Marx”. El propio García Linera señala que los problemas trabajados en ese período, tales como la propiedad comunal y estatal, ya estaban en los *Grundrisse* que fueron escritos entre 1857 y 1858 y en *El Capital*: “esta concepción marxista de la diversidad del desarrollo histórico de los pueblos del mundo y su oposición trazar caminos progresivos y obligados de historia, ciertamente es ya una continuación de las ideas expresadas por Marx en la redacción de *El Capital* sobre las sociedades agrarias antiguas y, en particular, de los razonamientos desarrollados en los *Grundrisse* sobre las diversas sociedades que se desarrollaron con base en la comunidad originaria, como la formación económico social eslava, germánica, asiática, etc.” (García Linera 2015 [1989], 108).

tos, preguntas y problemas que insisten y uno de ellos es el de “comunidad primitiva”. El propio Krader señala que

tenemos en cuenta que el trabajo de Kovalevski sobre posesión comunitaria del suelo, extractado por Marx en 1879, debe ser considerado junto a estos materiales más tardíos [los cuadernos etnológicos]; así lo aconsejan tanto su contenido como su cercanía temporal con ellos⁵¹.

García Linera comienza subrayando el carácter crítico de la lectura de Marx sobre Kovalevsky. Es decir que Kovalevsky no funciona como un proveedor de datos o evidencias sino que se lo retoma críticamente con el fin de señalar sus equívocos y rescatar sus aciertos. Los equívocos versan sobre los pasajes en los que el historiador ruso suspende su investigación y avanza sobre supuestos que Marx considera que reducen la complejidad del problema en cuestión.

Estas observaciones de García Linera pueden ser identificadas en una serie de ejemplos: 1) “Marx rechaza las apreciaciones de Kovalevsky sobre unas supuestas ‘tendencias’ a la individualización de la propiedad y de la tierra comunal”, 2) “la imposibilidad de aplicar el mismo concepto de ‘propiedad’ usado para Europa, para estudiar sociedades en donde la tierra no puede ser ‘alienada’”, 3) “Marx preferirá hablar de la comunidad como ‘dueña’ de las tierras y de los individuos trabajadores como ‘poseedores’ de ella”, 4) “el rechazo continuo de Marx al intento de Kovalevsky de aplicar la teoría del feudalismo europeo al desarrollo histórico de la India”, 5) “[Marx] se opondrá a sus intentos [los de Kovalevsky] de aplicar fácilmente los esquemas interpretativos válidos para Europa Occidental a una sociedad totalmente distinta y marcará la necesidad de entender, a partir de categorías ‘indias’, el desarrollo histórico de esa sociedad”⁵².

En esta reposición crítica de la lectura de Marx podemos ya ver trazos de una problemática sobre la temporalidad funcionando. Hay dos operaciones que están en juego. Una es la singularización de los procesos históricos (visible fundamentalmente en la crítica 2, 3 y 5 y en la división de los apuntes a partir de los casos de “las indias orientales inglesas”, “Argelia”) y la segunda es el rechazo a la “sucesión” temporal (visible fundamentalmente en la crítica 4 que se esgrime en contra de la tesis de Kovalevsky del “proceso de feudalización de la propiedad de la tierra en la India”). En todas ellas es posible ver la intención por pensar en otra forma del pasado (no todo pasado es feudal) y en otras formas de relación con la tierra (la tierra comunal no es “propiedad” sino “posesión” de las comunidades agrarias).

⁵¹ Krader (2015, 236).

⁵² García Linera (2015 [1989], 106).

Si tomamos a la temporalidad plural como una operación de lectura crítica de la ideología (tal como señala Romé al proponer una lectura contra-mítica) este último punto resulta ilustrativo. Distinguir “propiedad” de “posesión” es separar aquello que la ideología unifica. Es decir, la categoría de “propiedad” forma parte constitutiva del sentido de la formación ideológica jurídico-moral que es, al decir de Althusser⁵³, una región fundamental de la Ideología de Estado Capitalista. Al operar una distinción terminológica entre “propiedad” y “posesión” lo que se hace es separar, en la práctica teórica, también la relación de esas comunidades de la línea temporal de la formación social capitalista y mostrar que allí está operando otro tiempo, el de las sociedades agrarias o comunales, cuyo vínculo con la tierra no responde estrictamente a la forma de “propiedad” del derecho liberal burgués.

Por otro lado, es visible el interés de Marx por las descripciones de Kovalevsky en torno a la “propiedad comunal”, “propiedad común”, la “explotación comunal del suelo” y la “comunidad familiar”. Se trata de distintos nombres que mencionan formas de organización del trabajo no capitalistas que tenderán a ser, en palabras de García Linera, “subsumidas” por distintos procesos históricos como la colonización.

Son sucesivas las menciones a lo que “se mantiene en propiedad común”⁵⁴ o a la “coexistencia”⁵⁵ como aquello que comienza a convivir de forma marginal con la propiedad privada. Cada caso de colonización permite pensar en una temporalidad compleja en la medida en la que son momentos donde más claramente se producen las tensiones entre aquello que existía en el orden de la propiedad y la organización del trabajo y aquello que comienza a imponerse.

La colonización puede ser pensada como otro momento de acumulación originaria porque reactiva el componente violento (represivo o jurídico) del capital. Las anotaciones al cuaderno Kovalevsky añaden una cuota de complejidad porque no permiten pensar en el reemplazo inmediato de un tipo de propiedad por otro sino en una transición que es singular (no se da igual en cada caso) y diversamente violenta.

⁵³ “El Derecho regula formalmente el juego de las relaciones de producción capitalistas, pues define a los propietarios, su propiedad (bienes), su derecho a ‘usar’ y a ‘abusar’ de su propiedad, su derecho a enajenar su propiedad con toda libertad, o el derecho recíproco a adquirir una propiedad. Como tal, el derecho tiene por objeto concreto las relaciones de producción capitalistas en la medida en que hace expresa abstracción de ellas” (Althusser 2015, 205).

⁵⁴ Marx (2015, 130).

⁵⁵ Ivi, 133.

Para el caso de la India, Marx retoma a Kovalevsky donde precisa el modo en el que las “tierras que no pertenecen a nadie”⁵⁶ comienzan a formar parte de la propiedad privada. Menciona cómo “la ley musulmana”⁵⁷ sobredetermina la propiedad de la tierra a través de la imposición del Islam. Enfatiza Marx que “el Imán, de acuerdo con el mismo ‘Hedaya’, tiene derecho después de la conquista de una tierra, a dividirla entre los musulmanes o sino a dejarla en las manos de sus dueños previos o de imponer un Kharadj sobre la última”⁵⁸. Y, en el mismo intento de singularizar los procesos de conquista, refuta a Kovalevsky cuando este intenta señalar al período de dominación musulmana como parte de un “proceso de feudalización”⁵⁹. Afirma Marx que “Kovalevsky encuentra feudalismo en el sentido de Europa Occidental. Kovalevsky olvida, dentro de otras cosas la servidumbre, que no hay en India, y que es un momento esencial”. Marx señala, y García Linera es un continuador en este sentido, que la evidencia de lo “feudal” anula la precisión del caso. Entre otras cosas, no permite distinguir entre campesinos no libres y libres, el carácter noble de la tierra y la ausencia de jurisdicción patrimonial. Lo “feudal” aquí es un síntoma de anulación de estas distintas capas temporales que son constitutivas del modo de desarrollo del capitalismo en la India.

El análisis del desarrollo de la propiedad privada se presenta como un conjunto complejo de procesos sobre la propiedad comunal de los campesinos quienes produjeron “toda una serie de levantamientos locales en contra de los ‘terratenientes’”⁶⁰. En una suerte de reescritura del capítulo XXIV pero ahora desde el punto de vista de la periferia india, Marx observa que este desarrollo implicó “dar préstamos a campesinos a tarifas usurarias”⁶¹, impuestos, apropiación de tierras que no estaban siendo utilizadas, usura, la división y parcelación de las tierras comunes e imposiciones de leyes que acotaban la posibilidad de compra a los miembros de las comunidades.

Una aclaración, pertinente para el modo en el que García Linera lee estos apuntes, es que Marx señala que en la transición de la propiedad comunal a la propiedad privada, el proceso de trabajo sobre la tierra también presentó sus ambivalencias: “el sistema en el cual, la tierra cultivada en su

⁵⁶ Ivi, 136.

⁵⁷ Ivi, 139.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ Ivi, 141.

⁶⁰ Ivi, 146. Marx, leyendo a Kovalevsky, recupera que “estas transformaciones de los propietarios comunales previos en cultivadores precarios de tierras gubernamentales, no quedó sin protestas” (ivi, 148).

⁶¹ Ivi, 147.

conjunto es dividida dentro de sus miembros se llama ‘putidaree perfecto’, e ‘imperfecto’ a aquel en el cual la parte de las tierras cultivadas permanece en uso comunal”⁶². A esto se refiere García Linera cuando lee que la tendencia a unificar todos los tiempos preexistentes en la temporalidad del modo de producción capitalista se da en el proceso de trabajo inmediato que puede desarrollarse a través de la subsunción formal o real.

El otro caso que aparece en los cuadernos Kovalevsky es el de Argelia que se presenta como el ejemplo donde la forma arcaica de la propiedad de la tierra más ha durado. Las formas de propiedad son múltiples y responden a distintos períodos históricos. La propiedad individual encuentra en la ley romana una de sus principales influencias mientras que la propiedad colectiva se vincula con la presencia árabe.

La duración de la forma arcaica de propiedad de la tierra implica la extensión de un tipo específico de organización del proceso de trabajo. La conquista turca de fines del siglo XVI se presenta como el momento de interrupción o transición hacia otro modo de organización. Se produce una apropiación de las tierras comunales a través de la implementación de colonias militares que combatían los motines de la milicia local, surgen terratenientes privados que concentran la propiedad y se acrecientan los impuestos.

La economía francesa, bajo la ideología del progreso, consolida el régimen de propiedad privada, grava la tierra que no está cultivada y la de uso comunal y lanza decretos de apropiación estatal de la tierra. Se produce una “fiebre de especulación”⁶³ en torno a la compra de territorios por parte de inversionistas franceses privados cuyo efecto es el despojo de los clanes de la posesión de las tierras lo que posteriormente llevó a la disolución misma de los clanes.

Este trabajo sobre el caso indio y el argelino muestran continuidades y excepciones al caso inglés descrito en el capítulo XXIV sobre la “llamada” acumulación originaria. Al situarse desde el punto de vista periférico es posible complejizar aquel tratamiento que aparece en *El Capital* ya que lo que principalmente se observa es que el desarrollo del modo de producción capitalista requiere de la imbricación con otros modos de producción, formas de organización del trabajo y posesión de la tierra para avanzar por fuera del centro occidental. Esa imbricación es siempre ya compleja o sobredeterminada porque no supone esquemas previos al desarrollo material de su proceso. García Linera recupera este análisis de casos para pensar el

⁶² Ivi, 151.

⁶³ Ivi, 159.

tiempo del capital en Bolivia. Desde esta óptica, el cuaderno Kovalevsky es un capítulo dentro del capítulo XXIV; amplía su análisis mostrando la complejidad de cada caso concreto: sus ritmos, sus duraciones y el solapamiento de procesos de diversas violencias.

6. Multilinealidad histórica, subsunción y el exceso de la política

Decíamos al principio del apartado anterior que la temporalidad plural aparecía medida en la obra de García Linera. Una de las categorías que cumplen ese rol es el de “multilinealidad”. En el marco de este escrito esto nos remite inmediatamente a la digresión que hicimos sobre los etnólogos evolucionistas donde señalamos, siguiendo a Krader, que en ellos lo que se reponía era una diversidad de formas (lineal, espiral o transitivo) de un único tiempo. García Linera señala que lo que sucede en la lectura de Marx de Kovalevsky es otra cosa: es la reposición de una multiplicidad de líneas. Es decir, de una multiplicidad de tiempos.

Al resaltar la importancia de la publicación del cuaderno Kovalevsky García Linera enfatiza:

reafirman y desarrollan la concepción de Marx sobre el contenido ‘multilineal’ de la historia que precede al capitalismo, o mejor, semejante a la de un espacio continuo y orientado, donde el devenir de los pueblos iniciando en un punto común, la comunidad primordial, ha avanzado por múltiples y distintos caminos hasta un momento en que el curso de uno de ellos, el desarrollo capitalista, comienza a subordinar al resto de los cursos históricos a sus fines, disgregándolos, sometiéndolos e imponiéndoles su propio devenir.⁶⁴

La concepción plural del tiempo en García Linera indica que en Marx es posible leer que hay diversos cursos no capitalistas de la historia unificados por la tendencia del devenir histórico capitalista. Por lo tanto, el primer elemento importante de esta concepción multilineal de la historia es la existencia de distintos tipos de tiempos y, de ahí, la impugnación a una teoría mecánica y lineal de la historia en las que las “etapas” responden a una sola forma. Habría entonces un comienzo, la comunidad primordial, a partir del cual se produjeron múltiples vías de desarrollo que estarían siendo tendencialmente unificadas por el capitalismo.

García Linera insiste en que este esquema es en sí mismo “inicial” y “restringido”⁶⁵ ya que se encuentra limitado por el conocimiento que Marx

⁶⁴ García Linera (2015 [1989], 107).

⁶⁵ Ivi, 109.

tenía en su momento. El índice de la multilinealidad del tiempo son las formas de producción no capitalistas comunitarias que Marx comienza a incorporar a su teoría. Pero, como vimos, también señala que esta multilinealidad de tiempos está atravesada por una tendencia: “El capitalismo nace, y se expande hasta el día de hoy, sobre la preexistencia de distintas formas laborales no capitalistas que son progresivamente subsumidas, subordinadas a la lógica de la ganancia y la acumulación”⁶⁶.

Subsunción es el concepto a través del cual García Linera lee la tendencia del tiempo histórico. La forma en la cual esa subsunción ocurre remite también a la descripción que hace Marx en el capítulo XXIV. Las antiguas formas de trabajo son incorporadas y reorientadas a través de procesos muchas veces violentos: “mediante contratos por jornada o a destajo”⁶⁷. Podemos situar a García Linera como continuador del problema sobre el tiempo histórico que aparece en el capítulo XXIV de *El Capital* que ya mencionamos. Fundamentalmente porque profundiza en la conquista e imposición violenta de un pueblo sobre otros como los procesos de colonización. Es decir, complejiza aquellas violencias en la misma dirección que lo hace Marx. García Linera señala que Marx permite establecer una distinción entre formas de imposición de la forma de producción. Las notas de Marx a Kovalevsky muestran “que los sometedores bien pueden dejar subsistir el antiguo modo de producción, sometiéndolo a tributos y ciertos cambios en las relaciones de distribución y control del excedente”⁶⁸. Estos movimientos en la teoría son los que impiden reponer los esquemas de los modos de producción y sus sucesiones al mismo tiempo que permiten pensar en otro tipo de relaciones que habilita el modo de producción capitalista como la “dependencia”.

El proceso de subsunción es en sí mismo complejo⁶⁹. Implica distintos modos en los que se da la relación entre el capitalista y el trabajador, ya sea por intermedio de un crédito que garantice la apropiación del producto de trabajo o, directamente, por la desposesión de las relaciones de propiedad posesión del trabajador. El vínculo con el capítulo XXIV radica precisamente acá ya que Marx muestra que esos procesos violentos que complejizan la lectura simplificadora del mito de los sobrios ahorradores y los ociosos perezosos son los modos de desposesión del trabajador de su tierra, herramientas y productos. La subsunción se revela afectando la totalidad del proceso de trabajo y produciendo como efecto al “trabajador libre”.

⁶⁶ García Linera (2022, 105).

⁶⁷ Ivi, 106.

⁶⁸ García Linera (2015 [1989], 115).

⁶⁹ Ver: Veraza (2008).

García Linera introduce la distinción marxista entre subsunción formal y subsunción real enfatizando que la primera es una modificación en la organización objetiva de las condiciones de producción y reproducción de la sociedad para adecuarlas a la acumulación capitalista pero que no lleva cambios radicales en la organización técnica e inmediata del trabajo. Mientras que la segunda, la subsunción real, es una nueva modalidad técnica de la subordinación material del proceso de trabajo inmediato que implica la subordinación del desarrollo científico a los fines de la producción capitalista.

Es en este punto que García Linera piensa una complejidad al tiempo multilineal tendencialmente subordinado por el tiempo del capital que desarma la idea de “sucesión”.

Si bien subsunción formal y subsunción real en términos teóricos son dos momentos lógicos en que el primero precede al segundo, el modo histórico real en cómo se presentan en cada país es de una coetaneidad compleja, y cuya composición o manera de combinarse define las características del capitalismo en una región o un país respecto de otros, e incluso, de una época del capitalismo global considerado como un todo, respecto de otros momentos de su existencia planetaria.⁷⁰

García Linera remarca la necesidad de reponer una diferencia de orden teórica para comprender estas dos instancias: “son dos momentos lógicos en el que el primero precede al segundo”. Sin embargo, inmediatamente señala que esa dimensión del pensamiento debe ser puesta en relación con “el modo histórico real” y es allí donde señala el concepto de “coetaneidad compleja” donde por “complejo” se entiende el caso propio de cada región y su puesta en relación con lo que no es esa región propiamente. El intelectual boliviano muestra, de este modo, que el tiempo del capital es ya un tiempo complejo debido a que está compuesto por estos procesos de subsunción.

A su vez, la tendencia a la subsunción capitalista se ve intermitentemente interrumpida por lo que, siguiendo a Romé, podríamos denominar como su exceso⁷¹. Es decir, la política funciona como el exceso de la subsunción del capital y esto implica que también es su clave de inteligibilidad

⁷⁰ García Linera (2022, 114).

⁷¹ Romé relaciona la idea de “exceso” a partir del modo en el que Althusser lee el concepto de sobredeterminación en Freud: “la figura de desajuste que la noción de sobredeterminación supone se dibuja en oposición a la noción de representación transparente directa y presupone una omisión; pero omisión y el desajuste no operan por falta, sino por exceso” (Romé 2021, 129).

en tanto lectura ‘contra-mítica’ que reponga la sobredeterminación de los procesos históricos teniendo en cuenta la multiplicidad de líneas, la sub-sunción capitalista y su exceso político.

El problema de la complejidad histórica es en sí mismo el problema de la relación entre teoría y no-teoría que se subtiende desde el principio en la cuestión materialista de la teoría, abriendo su espacio hacia un punto del exceso irreducible a sí mismo: la práctica política.⁷²

García Linera abre permanentemente este espacio en su lectura de Marx al relacionar las tendencias generales del capital con los procesos políticos bolivianos.

La interrupción de la política en la lectura que realiza García Linera es reconocible en la medida en la que le interesa resaltar que las formas comunitarias “empujan a nuestra sociedad a la posibilidad del socialismo”⁷³. La multilinealidad de tiempos permite pensar en un comunismo basado en lo existente en tanto “antigua trayectoria no capitalista”⁷⁴ marcada fundamentalmente por las guerras anticapitalistas como exceso de la política.

La complejidad de la temporalidad histórica es la teoría a partir de la cual abre una discusión con las interpretaciones del marxismo regional con Antonio Arze, Arturo Uriquidi, Jorge Echazú, Liborino Justo, Guillermo Lora, Roberto Alvarado, Jorge Alejandro Ovando Sáenz y Ramiro Condarco quienes, de distintos modos repusieron una simplificación del tiempo histórico marxista que sobredeterminó la práctica política de la izquierda boliviana. García Linera observa que, de distintos modos, todos cayeron en una reposición de los cinco modos de producción progresivos: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. El modelo que desarrolla Stalin en *Materialismo dialéctico, materialismo histórico* (1938) funciona como un paradigma del “mecanicismo linealista”⁷⁵ que, a través de categorías como “semiosocialismo” (Arze) anteponen dicho esquema de la simplificación temporal al análisis concreto de las naciones en cuestión. Dentro de esta corriente, el caso de Echazú (PCB) es sintomático de una falla en el teoricismo ya que plantea la existencia de una “variable andina de un supuesto modo de producción tributario”⁷⁶.

⁷² Ivi, 133.

⁷³ García Linera (2015 [1989], 110).

⁷⁴ Ivi, 107.

⁷⁵ Ivi, 111.

⁷⁶ *Ibidem*.

El tratamiento de Marx de la comunidad incásica le permite a García Linera refutar estas aproximaciones debido a que explícitamente no es uno de los cinco modos de producción previamente señalados sino que posee un desarrollo singular de la división del trabajo, el control de la tierra, la relación entre asociación y trabajo individual, el vínculo entre manufactura y trabajo agrícola, la existencia de un Estado, determinadas diferencias sociales y singulares relaciones de dominación.

García Linera retoma la crítica de Marx a Kovalevsky para señalar que el gran problema de estas lecturas “religiosas”⁷⁷ radica directamente en mencionar como “feudal” la realidad económica boliviana, tales son los casos de Codarco, Dieterich y Paz que logran dar cuenta de la complejidad del caso e incluso muestran la existencia de relaciones productivas comunales al interior de las comunidades en la hacienda pero terminan reponiendo el dilema del feudalismo o semifeudalismo⁷⁸. Contra la evidencia de lo feudal como etapa anterior al capitalismo boliviano, García Linera ubica a estos textos como claves para comprender el desarrollo del modo de producción capitalista en Bolivia y, al mismo tiempo, ubicar las correctas coordenadas políticas: “este solapamiento de tiempos históricos, de identidades y experiencias, habilita cursos de acción posible para la actual emancipación social contra el capitalismo”⁷⁹.

7. A modo de cierre

Para finalizar quisiera dejar mencionadas tres cuestiones que implica la lectura de la temporalidad plural en García Linera. La división es meramente descriptiva y sirve para dar cuenta del saldo de este texto, estos niveles funcionan de forma solapada.

⁷⁷ Ivi, 112.

⁷⁸ Cabe destacar que acá García Linera rescata el trabajo de René Zavaleta Mercado: “Quizás uno de los autores marxistas que con mayor claridad vio el problema de la comunidad agraria para caracterizar el modo de producción prevaleciente en el campo hasta 1952, sin caer en el falso dilema de feudalismo o semifeudalismo, ha sido Zavaleta, que señala que el acto productivo primario, esto, el acto fundante de la república y parcialmente ahora, está caracterizado por relaciones comunitarias propias, distintas a otras organizaciones económicas tradicionales (feudales, esclavistas, etc.)” (García Linera 2015 [1989], 114). En la misma línea son mencionados Silvia Rivera (1986) y Xavier Albó y Josep María Barnadas (1984).

⁷⁹ García Linera (2022 [2018], 119).

La primera concierne a la práctica política. La reposición de una complejidad temporal en la obra de Marx le permite librar un combate contra el marxismo ideológico a la vez de pensar en una práctica política que recupere aquellos procesos productivos no capitalistas pretéritos como indicadores de un porvenir socialista. Parte del proyecto del Movimiento al Socialismo (MAS) se enmarca en esta clave y esta experiencia política reclama un análisis en este sentido.

El segundo es un aporte del orden científico que, dentro de una tradición que ha intentado pensar la relación entre centro y periferia por fuera de las evidencias ideológicas del desarrollismo, busca ubicar cómo las estructuras no capitalistas son condición de posibilidad de la producción de valor y son, también, un índice de indagación sobre nuevos procesos de acumulación originaria.

El último es un aporte epistémico. La temporalidad plural en García Linera es un modo de leer a Marx que se hace cargo de las evidencias del presente pero que no termina su tarea a través de un movimiento de desmentida sino que propone pensar, a través de una lectura contra mítica, el carácter problemático de la unidad ideológica como parte constitutiva de un presente denso.

Las reflexiones de García Linera sobre los cuadernos etnológicos de Marx, el texto *Marx, las comunidades y la aleatoriedad en la historia* (2022) y el libro *Forma Valor y Forma Comunidad* (1995), son otro conjunto de escritos que pueden leerse desde la problemática de la temporalidad plural debido a que insisten sobre las preguntas que esta posición abre. Profundizaremos esta cuestión en futuras investigaciones.

Bibliografía

- Althusser L. (1974), *Para una crítica de la práctica teórica. Respuesta a John Lewis*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2011 [1962]), *Contradicción y sobredeterminación*, en *La revolución teórica de Marx*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2015), *Sobre la reproducción*, España: Akal.
- Aricó J. (1980), *Marx y América Latina*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Collazo C., Romé N. (2020), *Un (re)comienzo de la dialéctica*, en *Asedio del tiempo: estudios políticos althusserianos*, Buenos Aires: CLACSO-II-GG.

- Freud S. (1991 [1900]), *La interpretación de los sueños*, vol. 4, Buenos Aires: Amorrourtu.
- García Linera A. (2008 [1999]), *El Manifiesto comunista y nuestro tiempo ¿Es el Manifiesto comunista un arcaísmo político, un recuerdo literario? Cuatro tesis sobre su actualidad histórica*, en *La potencia Plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*, Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- (2015 [1989]), *Introducción al cuaderno Kovalevsky*, en *Karl Marx escritos sobre la comunidad ancestral*, La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- (2022), *Presentación del libro Comunidad, nacionalismos y capital. Textos inéditos de Karl Marx*, en *Para lxs que vendrán: crítica y revolución en el siglo XXI. Selección de conferencias, artículos y entrevistas (2010-2021)*, Buenos Aires: Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Iturri Salmón J. (1992), *La Guerrilla aymara en Bolivia*, La Paz: Vaca Sagrada.
- Lechner N. (1977), *La crisis del Estado en América Latina*, Caracas: El Cid.
- Krader L. (2015), *Introducción a los cuadernos de lectura*, en *Karl Marx escritos sobre la comunidad ancestral*, La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Marx K. (2004 [1967]), *El Capital*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- (2015), *Escritos sobre la comunidad ancestral*, La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional; <https://www.marxists.org/espanol/m-e/selecciones/marx-escritos-sobre-la-comunida-ancestral.pdf>.
- (2016 [1844]), *Introducción a la Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, en *Antología Karl Marx*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Marx K., Engels F. (1980), *Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rural rusa*, Buenos Aires: Pasado y Presente.
- Morfino V. (2007), *La "filosofía" di Darwin*, "Quaderni materialisti", 6: 205-218.
- (2009), *Spinoza e il non contemporaneo*, Verona: Ombrecorte.
- (2013), *Introduzione*, en *Tempora multa. Il governo del tempo*, Milano: Mimesis.
- (2015), *El tiempo de la multitud*, Chile: Doble Ciencia.

- (2017), *Las cinco tesis de la “filosofía” de Maquiavelo*, “Anacronismo e irrupción”, 7, 13: 217-249; <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/anacronismo/article/view/2579>.
- Parodi R. (2022), *Escuchar los murmullos de Marx. García Linera, lector del caso ruso*, en prensa.
- Romé N. (2019), ¿Hay algo allá afuera? Gravitación del problema althusseriano de la temporalidad en la teoría pecheutiana de los procesos discursivos, Santa María: Fragmentum.
- (2021), *For Theory: Althusser and the Politics of Time*, Londres: Rowman & Littlefield.
- Tombazos S. (1994), *Le temps dans l'analyse économique: les catégories du temps dans le Capital*, Paris: Ed. Société des saisons.
- Veraza J. (2008), *Subsunción real del consumo bajo el capital*, Ciudad de México: Editorial Itaca.
- Zavaleta Mercado R. (2013 [1984]), *Lo nacional-popular en Bolivia*, en *Obra completa*. Tomo II: *Ensayos 1975-1984*, La Paz: Plural.
- (2013 [1982]), *Forma clase y forma multitud en el proletariado minero en Bolivia*, en *Obra completa*. Tomo II: *Ensayos 1975-1984*, La Paz: Plural.